

## LA EDUCACIÓN Y EL ARTE DE IMAGINAR EL TEATRO Y EL NIÑO DE 8 AÑOS

En las escuelas Waldorf el teatro es una actividad pedagógica muy importante, siendo realizada por todos los cursos de primaria y también por el 11º-12º de bachillerato. En él lo importante no es la representación final para los padres o la comunidad escolar, sino el proceso educativo que involucra toda su preparación.

Cada obra se representa para que los estudiantes experimenten un tema, historia o personajes que su docente considere importantes para un momento específico de su educación.

El juego de simulación es un elemento esencial para el desarrollo de nuestra personalidad, pues, interpretando personajes, héroes, villanos, sabios, aventureros, idealistas, mezquinos, nobles, plebeyos, dioses, etc., los niños y adolescentes experimentan coraje y miedo, solidaridad y la avaricia, la alegría y la tristeza, el humor y la amargura, la lealtad y la traición, el amor y el odio, etc., y esta experiencia lúdica te enseña a apreciar lo bueno y a desagradar lo malo, ayudando así a fortalecer tu carácter. Al ponerse en el lugar de otra persona, experimentando una manera de pensar y sentir acerca de la vida diferente a la suya, los jóvenes desarrollan tolerancia y comprensión.

A través del teatro también se trabaja el arte del habla, la dicción y diferentes tipos de lenguaje, según el contexto y características de cada obra. El lenguaje utilizado siempre está un poco por encima de lo convencional para una determinada edad, pero a los niños les gusta decir palabras nuevas, o frases de belleza poética, que contribuyan a enriquecer sus conocimientos. Siempre que es posible también hay partes cantadas.

En el teatro, como el texto se incluye en un contexto dramático, sus significados son captados por los pequeños actores con mucha más profundidad de lo que permite, por ejemplo, leerlo en un libro. Del mismo modo, afirma el autor, también se privilegia la musicalidad.

*“La presencia constante de un significado, que flota y recorre toda la puesta en escena del texto dramático, confiere significados a la partitura musical. El teatro aporta a la música su carga de significación narrativa, contextualizándola y, de este modo, dotándola de contenidos acentuados. Este proceso, que incentiva a niños y adolescentes a buscar diferentes formas de interpretación, favorece su musicalidad. De esta manera, el teatro da una inyección de contenido al sentido estético musical, favoreciéndolo a nivel expresivo.” (1) Pedro Paulo Salles*

En el teatro también se fomenta la socialización, al ser una acción colectiva, en la que todos se involucran con un objetivo común. A diferencia de otras actividades artísticas o deportivas, en las que algunas características o cualidades personales pueden dificultar la participación de algunos niños -los niños gorditos, por ejemplo, pueden no saber bailar o saltar bien, los que desafinan al cantar-, el teatro permite que todos los niños participen y se beneficien de la experiencia.

Se presta especial atención a la calidad poética, lingüística y musical de las piezas, para que ayuden a desarrollar en los niños un sentido estético más refinado, que les permita diferenciar, apreciar y valorar la belleza. Ya existe una gran colección de obras de estas características, que fueron escritas a lo largo de más de 50 años, principalmente por la poeta y dramaturga Ruth Salles,

para su uso en las escuelas primarias Waldorf. Parte de esta colección está publicada en la *Colección Teatro en la Escola*, que forma parte del material accesible a las escuelas, pero cada profesor experimentado también puede crear obras para sus alumnos.

Las piezas representadas son elegidas por el profesor de la clase en función de la edad de sus hijos, sus necesidades educativas o el contenido curricular que se esté trabajando en ese momento. Así, hay piezas sobre cuentos de hadas, leyendas, temas de la naturaleza, folklore, mitología, epopeyas medievales, hechos históricos brasileños y universales, matemáticas, gramática de la lengua portuguesa, etc. El teatro como temática transversal potencia el aprendizaje de diversas materias, ya que la experiencia lúdica hace que el alumno se apropie del contenido vivido.

Los profesores experimentados también pueden hacer un uso terapéutico del teatro con estudiantes que tienen temperamentos muy unilaterales, asignándoles roles que pueden representar una dificultad que deben superar.

Los profesores Waldorf aprenden las mejores formas de trabajar el teatro en el aula, según la edad de los niños. Es una actividad que tiene gran importancia en el contexto pedagógico.

*“Fluctuando/flotando entre sentir, actuar y pensar están, a nivel social, la ética y la moral. El teatro es todo eso, es sentir y pensar, y es acción con toda su carga moral y ética. Así, puede permitir al niño y al adolescente que participan en él, e incluso al propio docente, una reflexión profunda sobre sí mismo. El teatro, con la poética de su texto, con su corporalidad, con la sintaxis de las voces, con la estética del espectáculo escénico, con la semántica de las canciones y con su fluir del tiempo similar al tiempo vivido, es un intenso taller de vida.” (2) Pedro Paulo Salles*

### **ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA EL TEATRO ESCOLAR**

Por Cristina Maria Brigagão Abalos, Dora Regina Zorzetto Garcia y Vilma Lúcia Furtado Paschoa.

#### **El niño de 8 años**

(Mirad primero <https://ideaswaldorf.com/el-teatro-y-el-nino-de-7-anos/>)

La pérdida de las características de la primera infancia no es repentina. Al observar a un niño de 8 años, se pueden notar algunos cambios: se vuelve más delgado y se mueve con mayor flexibilidad. Las transformaciones se dan de manera paulatina durante los primeros tres años escolares de la Enseñanza Primaria. Estos forman un período que, desde un punto de vista psicológico, puede considerarse una unidad.

Corresponde al educador desarrollar lo adquirido hasta esta etapa, introduciendo en el sujeto de enseñanza, de forma artística y creativa, grandes y pequeñas verdades de la vida, a través de narraciones. A través del programa de enseñanza, debe satisfacer y orientar las necesidades intelectuales de los alumnos y, al mismo tiempo, despertar y desarrollar las fuerzas de la fantasía creadora, relacionadas con el sentimiento y la voluntad.

El niño madura para tomar conciencia del paso del tiempo: hora, día, semana, mes y año. Esta materia es un tema para trabajar la escritura y la lectura, y los niños pueden hacer relojes y calendarios. El estudio del tiempo, de los ciclos de la naturaleza, es algo que aporta cierta seguridad al niño, pues percibe que los fenómenos se repiten siempre, en una organización

armoniosa. Con mucho color y poesía, la mirada del niño se guía por las transformaciones de la naturaleza, incluyendo la actividad humana cada hora del día. He aquí una ayuda preciosa para esta entrada en el mundo que está haciendo el niño.

Otros grandes temas del 2º grado de escolaridad, que responden a las polaridades antes mencionadas, son las fábulas y leyendas de personas ejemplares (Santos).

Las fábulas caracterizan en broma cierta unilateralidad y debilidades del hombre. Por ejemplo: “La liebre y la tortuga” de Esopo.

Las leyendas muestran al hombre en búsqueda de la perfección. Son ejemplos de personas que han triunfado sobre el lado animal de la naturaleza humana y que luego son recompensados con bendiciones divinas. Pueden ser historias o episodios de la vida de los santos, que deben contarse sin ningún carácter religioso o moralizante. Los grandes ideales son fácilmente compartidos por los niños de esta edad y se comienza a cultivar la responsabilidad social.

### **EL TEATRO PARA NIÑOS DE 8 AÑOS**

La elección de la pieza puede recaer en fábulas y leyendas, que constituyen una polaridad que responde a un momento especial en el desarrollo del niño y sus necesidades específicas. Es en este contexto que la práctica del teatro surge como una ayuda importante en la profundización de estos contenidos y experiencias. También se pueden dramatizar otros temas del año, como el estudio del tiempo o el ciclo del agua.

### **EJEMPLO PRÁCTICO**

Ejemplificaremos la obra a través de un pasaje de la vida de San Francisco de Asís, un relato muy conocido, transformado en texto para teatro con el nombre “San Francisco y el Lobo de Gubbio”.

Antes de contarlo a los niños, se coloca la figura de este santo y se caracteriza al lobo, que seguramente aparecía en otras fábulas contadas anteriormente. Lo importante, en el ámbito del teatro, no es la descripción física y mucho menos los detalles científicos, sino las características del animal: su comportamiento, hábitos, gestos, el medio en el que vive y se esconde, su convivencia con otros animales, etc. Una descripción colorida y bastante adjetiva, que puede introducir un poco de poesía sobre el animal, que irá acompañada de gestos característicos, que integrarán la parte rítmica de la clase.

Con los niños ya familiarizados con el lobo, se cuenta la historia.

Al día siguiente, se les pide a los estudiantes que lo vuelvan a contar con sus propias palabras. Luego pueden dibujar libremente, o inspirándose en un hermoso dibujo que el maestro hizo en la pizarra. No es tanto la estética de las formas lo que importa aquí, sino, mucho más, la atmósfera emocional caracterizada a través de los colores; ayudará a despertar en el estudiante la atmósfera de la historia. Por ejemplo, la suave silueta de San Francisco podría colocarse sobre un fondo azul y amarillo armonioso, mientras que la silueta temblorosa del lobo estaría en un entorno rojo, con algunos toques de púrpura.

Sólo después de toda esta experiencia comienza la dramatización propiamente dicha, utilizando un texto, preferentemente rimado, rítmico y sencillo, como el que se encuentra en este libro.

El proceso de edición sigue siendo el mismo que en el 1er. grado: en la parte rítmica de la clase, todos los niños memorizan el texto completo, siempre acompañado de gestos dirigidos por el profesor o, posteriormente, por los niños; todos pasan por la experiencia de ser a veces San Francisco, a veces el lobo, en grupos, hasta el montaje final, cuando puedes tener un coro como

narrador, varios San Francisco, varios lobos, la muralla que rodea la ciudad también formada por niños, los aldeanos, ovejas, etc.

En el vestuario se puede caracterizar lo esencial de la leyenda, es decir, el hocico del lobo, la ropa sencilla de San Francisco (quizás arpillera, yute o saco de harina), los niños del muro pueden sostener un gran paño gris, las orejitas de oveja unidas a tiaras, etc.

En los gestos se caracterizan los contrastes entre los movimientos agresivos del lobo y la postura serena de San Francisco.

En la escenografía, todavía predominantemente de tela, se explora el entorno a través de la calidad de los colores; las canciones ya pueden tener una mayor gama de sonidos y, en esta como en otras dramatizaciones, algunos niños más maduros ya pueden tener pequeños versos individuales, formados por frases cortas.

En todo este proceso, se debe cuidar que el lenguaje sea bien articulado, rico y expresivo, favoreciendo siempre la transición del lenguaje popular y coloquial al lenguaje culto. Los trabalenguas, los juegos de dicción y la aliteración son buenos recursos para mejorar la articulación de los sonidos, ayudando en el desarrollo del lenguaje oral y escrito.

Esta pieza, "*San Francisco y el lobo de Gubbio*", es elegida por muchos docentes como conclusión del 2do. grado escolar, ya que presenta precisamente el encuentro de las dos polaridades mencionadas al inicio del planteamiento de este 2do. año, una armonización, un equilibrio que se desea que haya ocurrido dentro de cada niño.

Aportación de Mario Castro

Teatrillos de 2º en:

<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-2o-i/>  
<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-2o-ii/>  
<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-2o-iii/>

<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-leyendas-2o-i/>  
<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-leyendas-2o-ii/>  
<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-leyendas-2o-iii/>  
<https://ideaswaldorf.com/teatrillos-leyendas-2o-iv/>